

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenne religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. 2.º más, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

Mañana, con motivo de la festividad del día, no se publicará EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Suma anterior.	15,079
D. Antonio Vidal, Presbítero, Or-gana.	16
D. Antonio Cienfuegos, Polanco Lema.	4
Doña Antonia Casamitjana de Vidal.	2
D. Ramon Vidal y Casamitjana.	7
Doña Antonia id. id.	4
Doña Marta id. id.	6
Doña Cipriana id. id.	4
Tres católicos de Comillas.	170
Fray José Ibañez, Torrijos.	20
Total.	15,312

(Sigue abierta la suscripción.)

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	36,104
Dos carlistas de Comillas.	40
El ex-diputado a Cortes Sanchez del Campo.	222
D. Eusebio Eguitas.	100
Fray José Ibañez, Torrijos, (segunda vez).	10
Total.	36,476

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franqueo.)

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 24 de Octubre.

Mis queridos amigos: Semana de numerosas audiencias muy notables, sobre todo la concedida a la embajada francesa. La burocracia preguntó por qué se han presentado en masa todos los empleados, y pide que el Gobierno indague si Thiers lo juega alguna república conservadora. Harlo ha indagado Nigra en París, y sabe Lanza y ocultan sus periódicos.

También pregunta qué hace aquí el Cardenal Cullen; lo cual es simplemente deseo de saber si ha marchado o no, pues los espías an la discordes, y por su culpa ya ha puesto el teléfono en Dublin al Cardenal, y visitado al mismo tiempo los monumentos de Roma.

Otra desazón están dando a Lanza, por torpezas, esos espías: han visto entrar en el Vaticano a un Obispo: ¿será Obispo, ó Cardenal? ¿Y de qué nación? Pues aunque viste hábito francés, ¿hábito no hace al monje. Tampoco hace al Obispo, y por eso tienen la fortuna de que los burocras ligian que son altos personajes vestidos de Obispos. Por la comedia del Quirinal ven todo lo demás.

Tantas idas y venidas cuando más seguridad dan los liberales de que el Pontificado y el Papa murieron, los hacen pensar si habrá en el Vaticano esperanzas de resucitarlos. Y como para obrar este milagro Pío IX necesita oración, los que se miran de ella la temen algo, sobre todo si, como se asegura, con la oración ya una otra forma de penitencia: la expiación. Han oído que Pío IX prepara un gran acontecimiento, el ordenar a todo el mundo una oración espontánea para exaltar el corazón de todos los católicos y encaminarlos al Quirinal... a protestar ante Víctor Manuel de la próxima supresión de las órdenes religiosas... Esto debe ser cosa de los Jesuitas, y como siempre dirigen mal los negocios de la Iglesia, ¿a qué han de ir al Quirinal los católicos? Vayan a los bosques de las Calabrias, y hallarán, como en su palacio, al subalpino alegre y valeroso, según los periódicos de Lanza, cazando.

Varon bueno y prudente llaman los consabidos al Cardenal Arzobispo de Nápoles, después de haberse cubierto de injurias, cuando ordenó a sus fieles que derrotaran, como derrotaron en las urnas municipales a los burocras. Y a par de esas calumnias, merece suceder a Pío IX en el Pontificado, porque ha demostrado con un acto de virilidad verdaderamente episcopal que ha discutido el secreto de la conciliación sin tocar Víctor Manuel lo que le toca, ni devolver a Pío IX lo robado. Que merezca suceder a Pío IX, no hay duda, como todos los demás Cardenales, y la prueba es que Lanza y Bismarck todos los han hallado dignos de la exclusión; mas en cuanto al acto, ¿cuál? El Piccolo de Nápoles, revolucionario, tuvo la humareda de anunciar que el Cardenal Arzobispo había mandado a todos los curas párrocos de la diócesis que no celebraran ningún matrimonio, sin que los contrayentes se hubieran casado antes civilmente. Tan importante pareció a Lanza eso de que el Pretado hiciera del concubinato una condición previa del gran Sacramento de la Iglesia, que por telegramo lo anunció a su compadre Bismarck para que este no titubeara en la introducción del concubinato en Alemania, escribiendo a los Obispos alemanes que debían ceder en vista del ejemplo de varon tan ilustre, etc., etc. Aunque la mentira es de las más gordas que se sacian en tierra burocrática ó de Lanza, corrió la noticia, y aguardo verla en la Epoca, aduciendo como prueba de que algo ha de concederse al progreso y a la marcha civilización.

Una víctima de la conciliación cuentan hoy los anales burocráticos: un muerto, un asesinado por el cardenal Antonelli, el senador Mameli. El cual ha fallecido, porque Dios se ha dignado llamarlo a sí; más los secretarios del dictio saben otra cosa. Desahuciado el capellán de Víctor Manuel, Lanza llamó a Mameli, le habló al oído, Mameli accedió y corrió al Vaticano llevando los títulos ofi-

ciales de la célebre renta perpétua, iralienable, etcétera, injosamente impresos, de valor artístico aludido al Padre Santo y los jesuitas se le negaron; recurrió al Cardenal Antonelli y fue recibido, más le dió tal disgusto y respondió tan una a las fraternales promesas del subalpino, que Mameli, azorado, regresó a casa, metiéndose en cama y falleció al momento. Y el fiscal de imprenta, mientras deja correr estas indignas comedias, recoge la Lima y la Frusta porque defienden la buena causa, si bien con menos ardor del que emplean los malos para defender la mala, achaca general de los católicos.

Las continuas y falsas noticias que Lanza envía a sus periódicos para coonestar lo arbitrario de sus medidas, sirven hoy al ministerio de medio para llegar a la incautación de los bienes y objetos sagrados de las corporaciones religiosas, sin aguardar la próxima y dudosa ley de supresión. Suponiendo que las comunidades han extraído y extraen los objetos más preciosos, como manuscritos raros, cuadros, ornamentos, etc., y que todo esto es dirigido al extranjero, en particular a Francia ó Inglaterra, ¿disposición secreta de determinados Obispos, reunió Lanza el Consejo de ministros, y propuso la redacción de una circular a todos los agentes diplomáticos, encargándoles hagan las correspondientes reclamaciones cerca de los Gobiernos, para que a los a su vez descubran los depósitos soñados y no se hagan cómplices de la expoliación que la Iglesia lleva por ese medio a cabo de las propiedades del Estado... Y como según Lanza, esta expoliación se realiza en cofres cerrados y sellados con las armas pontificias, la circular lamenta la complicidad de Pío IX, e indica que en los casos de presunción moral, puedan las autoridades de Lanza secuestrar los cofres y romper las armas.

Para evitir nuevas sustracciones, y descubrir las hechas, otra circular a los jefes de las comunidades ordena la presentación original de índices y catálogos por años desde 1860. Todo fué aprobado, más lanzoso, y la circular diplomática selló el 12 con carácter privado, y la acción ha quedado en el palacio Braschi, mientras en otro Consejo se decide si podrán con ella misma comprenderse los archivos y bibliotecas del Vaticano, o si por respeto al Papa será bueno enviar una especial al Sr. Antonelli. Y vivan las garantías. Que las autoridades subalternas cumplan ya la orden, y hasta en equipajes sin armas ni sellos se ven sujetos a indiguo registro... su testigo: equipajes privados procedentes de Roma, que no debían entrar en Civita-Vecchia, si no ir directamente al punto de embarque, fueron tomados como por asalto y sujetos a inspección detenida, objeto por objeto, a orillas mismas del mar.

Y como para esta casulla de esbirros de Lanza todo son objetos procedentes de comunidades religiosas, inútil es decir la serie de perplejidades que va a dar lugar tal medida, a pues los visitantes no pueden probar ante los empleados que tal cuadro ó crucifijo fué comprado en tal sitio y hay que dejar el objeto en rehenes hasta que la autoridad se asegure de que no es robo ó sustracción. Al mismo tiempo, se continúa la supresión a sombra de expropiaciones por causa de utilidad, y en el último Consejo fueron designados nueve conventos más de los pocos que la garrá italiana dejaba al parecer libres. El subalpino supenderá la casa del oso para firmar esta nueva prueba de hijo devoto.

Beta actividad febril del ministerio contra la Iglesia ha tenido no pocos contrapesos durante la semana: a parte las noticias que recibe Lanza de sus agentes en el extranjero, sobre que en rigor no puede contar con más apoyo que el personal de Bismarck en lo relativo a supresión de Ordenes religiosas, otro hecho de bastante significación ha venido a turbar la no muy tranquila vida del ministerio, y como siempre, la causa un jesuita, si bien no un jesuita de invención ministerial, sino real, serio y querido, el Padre Secchi. Del suceso han hablado los periódicos, con más ó menos exactitud, y bueno será consignarle en EL PENSAMIENTO, con datos exactos de toda disolución.

Acordada en 1867 una junta europea, llamada Conferencia internacional ó Comisión del metro, para resolver útilmente todas las cuestiones de medidas, los Estados europeos nombraron un representante, y por lo mismo la Santa Sede usó de su derecho en favor del ilustre Padre Secchi.

Tras numerosas reuniones, consultas y trabajos, la comisión decidió ultimar sus dictámenes en este año, ya que los sucesos políticos lo habían impedido en los dos últimos. Los Gobiernos enviaron a París sus delegados, y entre ellos el de la Santa Sede, que el Padre Secchi acompañara en la junta como enviado *motu proprio* por el Gobierno pontificio ó por instancia oficial de los Gobiernos franceses, austriacos y ruso, no importa.

Como explicación basta saber que la Santa Sede no hubiera enviado un representante de cuya aceptación no hubiera estado segura, y que en tal concepto se presentó el Padre Secchi, y fué reconocido por la comisión. El Gobierno subalpino por corrientes que la Santa Sede no se vería representada, y ni le ocurrió lo contrario al nombrar sus representantes al general Ricci y profesor Govi; mas estos al encontrarse con tal novedad, telegrafaron a Lanza. Reunido a toda prisa el Consejo, acordó manifestar que el Gobierno italiano consideraba la presencia del Padre Secchi como un reconocimiento del poder civil de la Santa Sede, y que protestaba ordenando a sus delegados que se retiraran, si la comisión no despedía al Padre Secchi. La comisión oyó la protesta, confirmó la legal representación de la Santa Sede, y los dos italianos regresaron a contar a Lanza el buen éxito de su primera y oficial protesta. Los consejos se multiplicaron; pero la falta diplomática quedaba indeleble: si Lanza no hubiera dado tal significación oficial a la presencia del Padre Secchi, y hubiera consentido en su voto dando a la comisión un objeto puramente científico, el Gobierno subalpino dejaba a no pocos, —a nosotros no,— en la duda de si el representante de la Santa Sede era oficial ó oficioso; mas desde el momento en que el ministerio dejaba a la comisión que decidiera de su protesta, se exponía a obtener un triunfo contra la Santa Sede, ó sufrir una terrible derrota.

Fiando el éxito al balance de Thiers, creyó en el triunfo y protestó arrogante; pero el balance, que ha comenzado a no inclinarse a su gusto, optó por sostener al Padre Secchi, y miró tranquilo la retirada de Ricci y Govi. Inútil es ponderar la confusión que en el campo ministerial produjo tal noticia... Luego la Santa Sede es preferida al reino subalpino! Luego el

poder de la Santa Sede no acabó en 20 de Setiembre del 70! Luego no es cierto que los Gobiernos europeos hayan oficialmente reconocido el sacrilegio! Esto y mucho más se dijo, y con razón, culpándose a Lanza y Venosta de torpeza diplomática y de haber dado una gran victoria a la Santa Sede en la persona de un jesuita. La prensa da acción, asilardada por Lanza, aprovecha el incidente para volverse contra Lanza y decir que la humillación italiana es negocio secreto entre Lanza y los partidarios de la conciliación, y por consiguiente que el ministerio no corresponde al sentimiento nacional. ¡Oh reino que tiembla por el voto de un jesuita en la cuestión del metro! ¿Qué será cuando se trate de medidas cúbicas? A los católicos no ha disgustado el suceso; y por la mal encubierta cólera en unos y clara en la mayoría, deducimos que no carece de importancia el que los Gobiernos, después de las declaraciones oficiales de Lanza, sostengan y decidan lo contrario de lo que Lanza pide.

Un saludo, pues, al Padre Secchi, y hasta en breve, su afectísimo,

TAMIRIO.

25 Octubre.

Mis queridos amigos: Continúan siendo terribles las noticias de la inundación en el alta y central Italia. El Lago Mayor señala cuatro metros sobre cero en el hidrómetro de Pallanza. El Pó crece en proporciones desconocidas desde 1863, llegando al hidrómetro en Pavia a siete metros sobre cero. El Tesino se halla a 4.83, y con señales de rápidos aumentos por las lluvias que caen en los puntos tributarios del Lago Mayor. Las provincias más invadidas son Milan, Placencia, Cremona, Mantua, Parma, Reggio de Emilia, Ferrara y Bolonia. Por aquí sigue también amenazando el tiempo, si bien el Tiber no ha vuelto a mostrarse alarmante. Son dolorosas las pérdidas en bienes y personas que el temporal produce: barrios enteros aislados y sin recursos, sobre 30 cadáveres arrojados a las orillas, clamoreo general porque el Gobierno no consigna en el acto los millones necesarios para atender a tanta calamidad. Las quejas se dirigen contra Lanza y Sella; qué han de hacer estos infelices ministros? Si fuera decretar contra la Iglesia, no necesitarían aguardar un centímetro los ríos... pero dar dinero! Primero, que tienen poco, y ese ageno; y después, que del aparato se sale diciendo que lo es consecuencia de la ignorancia en que el Papado tuvo por tantos años a Italia, el cual no supo salvar los ríos, como a los hombres. Pero, ¡qué tedia que ver el Gobierno pontificio con los ríos el alta Italia! Con el Tiber hizo lo que la ciencia humana: reconoció la imposibilidad de evitar sus inundaciones, provea a hacer muros sensibles sus consecuencias; lo cual no sucedió así, y todo lo contrario en la inundación del 70, porque reinaba Víctor Manuel, y no el Pontífice.

Lo peor es que si el Tiber vuelve a visitarnos, los resultados serían más desastrosos: se nombró una junta de sabios burocras que discurriría cómo tener siempre en su lecho al Tiber; la junta discurrió con los datos que halló en obras viejas de conventos, y acabados los datos acabó la junta, y el Tiber quedó como antes, si bien por no conocer los sabios su ignorancia ni aceptar los remedios del Gobierno pontificio, dejó a Roma en ansiedad constante cada vez que el Tiber se mueva, y se renueva siempre que los burocras anuncian oficialmente que está pacífico, y se muestra manso cuando la junta nos asusta.

A la par de lo que acontece en todos los asuntos políticos, D. Amadeo está ya segurísimo por largos años en el trono liberal, a decir de la prensa lanzosa, después de la horrible batalla del Ferrol ó de los pellos de vino llevada a feliz término por el inmortal manchego, mas al mismo tiempo no hay consejo de ministros en que aunque haya de tratarse de las minas del Laurium ó del San Gotardo, no forma el asunto principal D. Amadeo, ó mejor Zorrilla, que es el sin-sabor diario de todos los moderados italianos. Y lo peor del cuento es el tener que mimarlo, como a niño mal educado ó radical, mientras termina su completa educación el otro niño más obediente ó conservador; así, no muy a gusto oficial de Sella, que ya se inclina más que en Setiembre a la liga Rattazzi-Zorrilla, que cree más realizable, propuso Lanza en el consejo de anteayer que enviara a Zorrilla una carta de felicitación por el buen éxito ferrolano y lealtad de sus últimas declaraciones dinástico-saboyanas.

Por observación de Scialoja surgió la duda de conveniencia sobre forma epistolar: a qué nombre de S. M. subalpina, firmando Lanza, ó firmada por el galanteo. Acordóse lo segundo, y en la misma tarde salió Lanza para Nápoles, llevando a la firma la carta redactada en Consejo, que dice como es breve, pero curiosa en significación romana.

Para desorientar al público sobre este género de improvisados visajes, salieron La Opinión y La Libertad con que Lanza, señalado el día del juego de naumachia ó batalla naval, volvía de Nápoles (cuando marchaba a Nápoles) para acordar el día de apertura parlamentaria, que repite será del 15 al 20, y ya se inclina más que en Setiembre a la minoría, de acuerdo con Sella, y Sella con Lanza, y Lanza con Rattazzi, ó el partido moderado con el de acción, llamó por telegrama a todos los de su pelaje, y en varios cabildos tratan ya de la forma de hacer imposible la marcha parlamentaria, tomando siempre por pretexto las supuestas divergencias entre Parlamento y ministerio sobre el robo de lo que queda a la Iglesia y expulsión de los religiosos.

Ayer mismo regresó Lanza y reunió otro Consejo. En verdad que más que ministro parece otra cosa. Tratóse de dar la última mano a las instrucciones a Nigra sobre lo que bien puede llamarse cuestión Secchi. Remusat había prometido una nota desvirtuando el efecto de la retirada de Ricci y Govi y de la permanencia del Padre Secchi; y Nigra la anunció como digna y satisfactoria: cuando Lanza esperaba con ansia el perdillero oficial de Thiers, recibe por telegrama de Nigra la nota que publica el oficio *Dien Public*, la cual no satisface al Consejo y se acordó exigirle en el oficial y en términos que no dejara duda de que la presencia del Padre Secchi como representante de la Santa Sede, no supone que el Gobierno francés reconozca aun el poder temporal. ¿Lo hará Thiers? Difícil es el manejo del balance de Thiers; pero un moderado no oca tan fácilmente de la cuerda, mientras haya tontos que le aplaudan; y así esperamos que Thiers, después de haber dicho a la Santa Sede que admite sus restricciones a su representante en la Conferencia y tenerle a su lecho en amigable banquete, diga a Lanza que todo se entiende como

Lanza quiere, y disponga otro banquete para Nigra. Mas estos burocras dan en la manía de creer que si Thiers maneja el balance es porque todavía tiene prusianos en casa, y en organización del ejército, y que el día que pueda echar el balance a la faz de este gran reino; y como esto sucederá, ¿qué dirá o no Thiers, tenemos que Italia necesita prevenirse, desconfiar, armarse, hallarse preparada en el acto.

Así los amigos de Lanza; pero toda guerra se gana con dinero, y Lanza es más que pobre. Ricotti le pide para 1873 nada menos que 189,559,740 millones de liras, amenaza de lo gastado hasta el presente, para mantener sobre las armas 203,827 hombres, comprendidos 10,414 oficiales de toda graduación; y suponien lo que las liras suenen por la mano hábil de Lanza, resulta que tal sacrificio será estéril para detener la balancinada de Thiers. Porque la Francia, sin tener organizada su ejército, cuenta ya con lo necesario para vencer la Italia. Los datos que este ministerio recibió de Nigra, como oficiales, son que Francia puede en tres días dirigir contra Italia quinientos mil hombres, sin desgarnecer los puntos principales; y aunque Ricotti rebajó 100,000, que atribuya a malas observaciones de Nigra, siempre resulta que Francia tiene ya ahora doble fuerza de la que Italia contará en 1873, si antes cuenta Sella el dinero.

En tal apuro, ¿qué fuerzas podrá oponer Italia con la misma prontitud de Francia? El ejército subalpino, masa informe y descontenta de toda Italia, se compondría, según los datos recientes que Ricotti presentó a Lanza para tranquilizarle contra el P. Secchi, de 10 regimientos de artillería con 890 cañones; 2 regimientos de ingenieros; 240 batallones de infantería; 40 de cazadores, y 120 escuadrones de caballería; total, 653,000 hombres. ¡Gran total! Pero, que no madura: esta suma ha 125,500 hombres sin ninguna instrucción; 163,400 imperfectamente instruidos, y 364,000 instruidos, pero que carecen del armamento al nivel de la Francia, ó sea que el ejército italiano está en el papel oficial de Ricotti. Esto en cuanto al ejército de primera línea, ó al que debe arrostrar la invasión; pues respecto al de segunda línea, ó de milicia provincial, consta de unos 159,000 hombres, de los que casi solamente una tercera parte se halla suficientemente instruida. (Sic, oficial.)

Por tanto, los burocras pueden vivir tranquilos en Roma a la sombra de ese ejército de Jerjes que los protege, el cual, si los franceses mueven guerra, dará al subalpino una nueva victoria de Ajaccio que ponga sobre su cabeza la corona imperial latina. Sella no descuida para conseguir dar cuerpo al ejército al allegar dinero; ¿y de qué manera? Nuestros Brazos de Hierro vengán aquí a estudiar Hacienda, y los españoles dénsen por satisfechos si a D. Amadeo no le ocurre nombrar ministro a Sella para dar dinero a Lanza y este a Ricotti, y esta a los soldados que cuentan cada sol con un *salido* ó cinco céntimos de lira en limpo, impone contribución a los géneros, y al saco en que se encierran, y a la casa en que viven, y a la luz que los alumbraba, y a la bestia que los transporta, y al arriero que los guía, y al comerciante que los recibe, y al infeliz que los compra, el cual paga en conjunto todas las anteriores.

Mas como el apetito viene comiendo, y aquellos cientos de guerreros piden pan y armas, Sella de discursos en discursos ha llegado a entender que Roma aún tiene una *gracia* que no paga contribución, ¡pantagruésico Vais! el pan del Principo... sí, y háljole al municipio: si quisiera que los romanos pasasen, págase el alquiler del Pincio, monte conquistado por el subalpino, y suyo, y el municipio, temeroso de que Sella venda el p. seo, tendrá que imponer a los romanos un arbitrio municipal por pasar dentro de Roma. A bien que el municipio no se llena de disgusto y solo busca también que Sella le abra los ojos para descubrir cómo pagar los cambios de faroles que no dan luz, asíladras condecoraciones de personajes enemigos de la Iglesia, las expropiaciones forzosas de casas y conventos para unir las Siete Colinas, y hacer creer a los ignorantes que es obra de util hermoza el amontonar escombros y ruinas con lamentable desorden y anti-cristiana intención, los sueldos de antiguos conspiradores contra el Papa, los declarados beneméritos cruzados y entre mil y mil objetos la célebre Loba Capitolina.

A propósito: Es público que el municipio, para complacer al subalpino, que dijo que la nueva Roma debe sacar su grandeur de la antigua ó pagana, pensó en poner en el Capitolio una alegoría viva ó una loba, imagen y descendiente de la que alimentó a Ramo y Romano. Confióse el encargo al Síndico R. nard, compró su loba, construyóle granja, y la expuso al público. La Roma de Víctor Manuel estaba ya representada, y la del Papa reía. Mas hé ahí que el diablo tiró de la manta, y ahora saltamos con que la loba no es loba, sino... ¡lobo! ¡Un lobo representado al reino de Italia! ¡Qué propiedad! ¿Ha querido Renard poner una sátira viva del reino en el Capitolio? ¡Extraño que los burocras no digan, por salvar la buena fe del síndico, que le engañó algún Jesuita!

Entre tanto, un oficial garibaldino dice otra cosa a los periódicos: que en vista que derrán inútilmente su sangre por la patria, que pide recompensa al ministerio, y no le oye; que ha acudido al subalpino, y se hace el sordo; que para alcanzar que la patria le mantenga gratis en una casa, ha resultado matar... la loba capitolina ó al lobo representante del reino de Italia. El oficial protesta: el reino morirá a manos de sus autores en la personalidad simbólica de la loba, hoy lobo.

Y a Dios, que lo vamos pronto, como espera muy afectísimo,

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de la Guerra, fecha de ayer, se dispone que todos los individuos de tropa del ejército de Cuba que cumplieron el tiempo de su empeño antes del 30 de Abril de 1869, se consideren como reenganchados hasta que sean baja en sus respectivos cuerpos: que los licenciados absolutos que terminaron su servicio en dicha fecha, reclamen sus liquidaciones, y que el consejo de redenciones y el capitán general de Cuba adopten las disposiciones necesarias para el cumplimiento de los extremos contenidos en la citada disposición.

Por el mismo ministerio se publican otros de-

cretos nombrando vocal de la clase de senadores del consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar, a D. Fernando José de las Rivas; nombrando igualmente segundo cabo de la capitania general de las Islas Filipinas, al mariscal de campo don Manuel Blanco, y ayudante de campo de don Amadeo, al brigadier D. Segundo de la Portilla.

También publica la Gaceta un decreto del ministerio de Ultramar, declarando cesante a don José Cabezas de Herrera, segundo jefe de la intendencia general de Hacienda de las Islas Filipinas.

CÓRTESES.

SENADO.

Sesion del día 30 de Octubre de 1872.

A las dos se abrió la sesión. Se leyó y a. robó el acta.

Dióse cuenta de los nombramientos hechos por las secciones.

Y se levantó la sesión hasta el sábado, en cuyo día se hará el sorteo de secciones. Eran las tres y cincuenta minutos.

CONGRESO.

Sesion del día 30 de Octubre de 1872.

Se abra la sesión a las dos.

Se lee el acta.

El número de diputados es muy escaso.

En el banco azul solo se encuentra el señor ministro de Gracia y Justicia.

Algunos diputados hacen preguntas.

El ministro de Gracia y Justicia se extiende por largo rato en contestar a multitud de preguntas formuladas en los últimos días y que aun no habían sido contestadas.

Se entra en la orden del día continuando el debate sobre la quinta.

El salón está desierto y en el banco azul, medio dormitando, se encuentra el ministro de la Guerra.

Se apoyan algunas enmiendas que son desechadas en votación nominal.

A las seis se levanta la sesión.

Por la noche continúa la discusión hasta las doce y media sin incidente notable.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 31 DE OCTUBRE DE 1872.

CONCLUSIONES.

Ya lo han visto nuestros lectores: el proyecto del Sr. Montero Rios, por donde quiera que se le mire, es un atentado contra la autoridad, contra la propiedad, contra la libertad y contra la dignidad de la Iglesia.

En todo el período de nuestra revolución, a contar desde su propio y verdadero comienzo, es decir, desde la dominación del flosofismo enciclopédico y del regalismo cesariano que con tan impune audacia se asentaron en las gradas mismas del trono de Carlos III; en todo el período de nuestra revolución, repetimos, no se había osado redactar un cuerpo de doctrinas ni decretar un conjunto de disposiciones que tan íntegramente ni con extructura lógica tan perfecta como en el preámbulo y en el articulado del proyecto de Montero Rios, negaran y conculcaron los derechos de la Iglesia.

Siendo esto así, claro aparece que, como quiera que ese proyecto sea modificado en las Cortes, y aun suponiendo que todas las modificaciones tiendan a disminuir su intrínseca malignidad, no puede menos de quedar siendo un organismo animado por el espíritu más hostil que darse puede contra todas las leyes reguladoras de las relaciones legítimas entre la Iglesia y el Estado. Por consiguiente, ni la Iglesia podrá aceptar ese proyecto, ni los fieles católicos podremos mirarle nunca sino como un acto odioso de la fuerza revolucionaria contra los derechos de nuestra religión y la libertad de nuestra conciencia.

Por consiguiente, ese proyecto viene a ser el acta solemne, digámoslo así, en que se declara guerra total, sin tréguas ni transacciones posibles, entre el Estado cesariano y la sociedad católica.

Por consiguiente, si no hemos de abandonar a los azares del porvenir la suerte de los intereses más caros al pueblo español; si no hemos de envolvernos con incuria de fatalistas ó con moliente de indiferentes, en el oscuro manto de especulativas cuyo término sólo Dios conoce, no hay más remedio sino disponernos desde ahora mismo a usar de todos nuestros derechos civiles para organizarnos de manera que podamos ser huete bien adecuada al combate.

Ciertamente no nos toca a nosotros la iniciativa sobre el cómo ni sobre el cuándo ese combate haya de trabarse por entero: claro está que, tratándose de intereses tan primarios de la Iglesia, ella sola tiene autoridad para trazarnos la línea de nuestros deberes; y estamos seguros de que a la hora y en el modo que lo juzguen conveniente, nuestros heróicos Prelados nos avisarán cuanto importa.

Pero hay algo, repetimos, que podemos y debemos hacer desde luego; primero, porque la urgencia misma del asunto no consiente demora, y además porque es muy obvia nuestra obligación.

Los sagrados Ministros de nuestro Dios se están muriendo de hambre, porque el Estado les niega lo que les debe como restitución; y a estas horas han declarado que se hallan resueltos a padecer igual inopia, porque el Estado les ofrece lo que ellos no pueden acep-

tar sin detrimento de su dignidad y sin gravamen de su conciencia.

Y cuenta que la causa que con tan admirable abnegación defendían, puede decirse que es más nuestra todavía que suya. Víctimas propiciatorias de nuestro honor de españoles y de nuestra libertad de ciudadanos, ellos nos están dando ejemplo de cómo se defiende también la dignidad de hombres. Ellos, que inflamados de caridad, y siendo modelo de valor á todos los soldados de Cristo, supieron años atrás morir bendiciendo á las turbas que los escarnecían y los asesinaban; ellos son los mismos que sin altivez y sin miedo, se levantan hoy á repetir ante los nuevos fariseos y ante los nuevos cesáres, no menos viles y crueles que los antiguos, aquel *non possumus* que para siempre dejó escrito en el mundo el símbolo de la libertad.

Si la independencia de nuestra patria, si la inviolabilidad de nuestros hogares, si nuestras vidas y haciendas y el honor de nuestras hijas y la fé de nuestros descendientes logran salir salvos de este horrible naufragio que van corriendo aquí la Religión, la moral, el patriotismo y la vergüenza, lo habremos debido en primer lugar á esos hombres de Dios, que saben padecer y que saben morir.

Ahora bien, si no queremos llamar sobre nosotros las iras de la Justicia que Dios manda siempre sobre los pueblos ingratos; si no queremos cubrirnos de eterna infamia ante la historia, es menester que desde luego, á toda costa, con la misma presa, con la misma decisión que defendieramos nuestra vida ó nuestra propiedad asaltados por bandoleros, nos recontemos, nos unamos y nos organicemos para defender, cuando nos lo diga y como nos lo diga, á nuestra Iglesia contra el Estado que quiere condenarla á miseria y á envilecimiento.

Es menester que cada católico, desde ahora mismo, el magnate como el proletario, el rico como el pordiosero, examine con generosa predisposición de ánimo cuál sea la porción de su peculio que deban consagrar al mantenimiento del culto y al sostenimiento del Clero.

Para esto, por de pronto, repetimos, hay que escogitar medios prácticos de unirse y organizarse. Es menester que los fieles de cada parroquia, por ejemplo, se concierten entre sí con acuerdo de su párroco; es menester que las varias juntas parroquiales de una misma población ó de un mismo distrito, se concierten entre sí con acuerdo de los Vicaríos ó Arciprestazgos; es menester que las juntas de distrito se concierten entre sí como dependencias de un centro diocesano; y todo ello con acuerdo y bajo la superior dirección del Obispo respectivo.

No con esto pretendemos dar reglas concretas de organización, que en tal localidad convendrá que sean de un modo, y en tal otra de otro. Queremos únicamente exponer la necesidad urgentísima de que los católicos piensen en este orden de deberes, y traten de ellos como del primer interés que hoy reclama toda la energía de sus inteligencias y de sus voluntades; y que consulten con sus Prelados respectivos, dándole muestra clara de que desean auxiliarse, no como protectores importunos ni presuntuosos, sino como hijos amantes y sumisos que acuden á socorro á su madre.

Y no hay que pensar echar este gravamen sobre fondos oficiales, por ejemplo, del municipio ó de la provincia, no: es preciso que cada católico en su casa, y todas las casas católicas en cada municipio, y todos los ayuntamientos católicos en cada diócesis, partan del supuesto de que los sacrificios han de pesar sobre fondos privados; es menester que esos sacrificios se cuenten como artículo de gasto indispensable en el presupuesto de cada familia, y que caigan como tributo sobre el óbolo del pobre, sobre las comodidades del mediano, sobre los placeres del rico.

En suma, hay que formar el presupuesto del Estado Católico, para ver de llenar los vacíos, y borrar hasta donde sea posible las iniquidades de que están llenos los presupuestos del Estado liberal.

Y no se diga que esto no es posible; no se crea que para disculpar en este punto la pereza ó la codicia, basta alegar como excusa las rapiñas del Estado, diciendo que él se lo lleva todo. No: esta explicación, con ser, por desgracia, como es, tan fundada y valerosa ante los hombres, puede para Dios no ser suficiente. España no ha de poder menos en este punto de lo que puede la pobre y humillada Irlanda; no ha de poder menos de lo que pueden los católicos holandeses, que son minoría entre sus compatriotas; no ha de poder menos de lo que pueden los pobres armenios, que hoy día mismo están resistiendo en Turquía, contra las opresiones del Gobierno otomano y contra el clima protegido por Rusia....

¡Oh! Cuando un católico quiere de veras, puede mucho más que otro cualquier hombre; porque el católico lleva su voluntad puesta bajo las alas de Dios.

Y sobre todo, católicos españoles; mirad la situación de vuestros adversarios; oíd los gritos de terror con que todos ellos anuncian el próximo fin de sus tiranías; volved luego la vista á esas otras naciones de Europa donde tantos de nuestros hermanos han emprendido ya con éxito tan brillante la campaña que para vosotros es ya un deber, y calculad cuánto tiempo tendrán que durar vuestros sacrificios.

Si vosotros queréis, si lo queréis de veras, venceréis pronto, del todo, en todo.

LO DE LA CALLE DEL ARENAL.

A los dos días, quizá antes, de cometerse el atentado de la calle del Arenal, empezó á cundir la especie inverosímil de que aquel suceso extraordinario, más que atentado, había sido una farsa abominable, organizada y ejecutada con fines meramente políticos. El estudio más ó menos reflexivo de las circunstancias públicas del suceso, hizo también que muy pronto se hablara en dicho sentido como si fuera una verdad inconcusa. Los mismos radicales que tanto ruido movieron en provecho propio, cesaron de hablar de asunto de tanta importancia á los pocos días de haber tenido lugar. El mismo *Imparcial*, que en los primeros momentos comió la incalificable digresión de acusar casi al descubierto á un partido político, hubo de recoger sus apreciaciones insidiosas; y la opinión pública, juz-

gando lo acontecido de una manera gráfica, no llamó ya conato de regicidio, ni siquiera atentado, á lo que ha dado en calificar con la frase de «suceso de la calle del Arenal.»

Por esto, y porque los accidentes que diariamente surgen en la política, han atraído la atención pública, el suceso de la calle del Arenal estaba casi dado al olvido. Pero hé aquí que un periódico liberal, el *Diario de los Debates*, rescata la memoria del trágico suceso, y en una serie de artículos que viene publicando nos ofrece un estudio serio, detenido y jurídico del proceso famoso. Celebraríamos tener tiempo y espacio para examinar estos artículos, pero ya que esto nos es imposible, hemos de dar de su contenido alguna ligera idea que demuestre una vez más la necesidad absoluta de combatir con toda energía al liberalismo y á todas sus consecuencias. ¿Cómo en vista de estos sucesos, y apreciados los móviles que les dan origen, no hemos de declarar á este sistema la guerra más implacable?

La causa de la calle del Arenal, es, dice el periódico citado, más que un proceso político, una combinación del mismo género. A probarlo tieñen los artículos del *Diario de los Debates*, porque, añade, en todo el proceso se ve la absorción del elemento judicial por el ministerial, cosa nunca vista, y que merece la mayor censura, con gran descrédito de la magistratura, que no se atreve á destruir los prejuicios ajenos elevados á la categoría de bases del proceso. En efecto, todas las pruebas amontonadas en autos se deben á las investigaciones oficiales del secretario del gobierno civil de la provincia, á pesar de la protesta presentada por el ministerio fiscal, que deseaba, como era justo, que toda iniciativa partiera del tribunal. Esto, como se ve, es digno de admirar á los doctos énnocitos en asuntos jurídicos, y basta para juzgar el proceso todo.

De aquí parten, y nótese que nosotros no hacemos más que consignar aquí las apreciaciones del periódico aludido, todas las confusiones, informalidades y abusos jurídicos de que está llena la misteriosa causa. Véase en ella «testigos *ad hoc* preparados en nosabemos qué internáculos y conducidos por el poder administrativo; mujeres públicas, cuya intervención no puede consignarse por respeto al pudor; agentes de la autoridad que se hacen más de lo debido, incurrían en graves contradicciones y revelan actos sospechosos; un inspector de policía que todo el día del suceso está hablando con un procesado, al que vendía antigua amistad, y que sin embargo, no le detiene; las ruedas de presos ejecutadas en condiciones bastantes para que sea reconocido el procesado Pastor sin más que verlo; todo lo referente, que en sí propio inspira una repugnancia invencible, á la mujer pública á quien se dió en este proceso un papel importante, y á la que fué á buscar á sus antros un agente de la autoridad civil, en cuyo coche departieron ambos durante algún tiempo, para que diera declaraciones, donde se ve la sugestión de ciertas personas constituidas; y otras varias cosas forma el armazón de un proceso, cuyo estudio es tan repugnante como la anatomía de un cadáver putrefacto.

Pero la figura que da entonación y carácter al proceso, es sin duda alguna la de un sujeto llamado N. Martí, «probo y diligente jefe de la policía secreta que, á guisa de diestro tramoyista, arregló la escena, buscó los personajes, repartió los papeles, y todo lo que repartible era, en beneficio «de causa tan sagrada y de propósitos tan levantados.»

Como de su historia resulta probada una vez más la protección de que gozan ciertas gentes, habremos de consignar, aunque con horror, un dato que publica el *Diario de los Debates*. En la terrible lucha sostenida en las calles de Madrid el 22 de Junio de 1866, un valiente capitán de ejército fué muerto en la calle de la Luna por las balas de los insurrectos. Al auochecer del día triste, yacía aun el cadáver del desgraciado militar, cayamuerte lloraron después en sentidas poesías sus jóvenes amigos de Madrid, cuando un malvado que salió de la calle de Panaderos se acercó á él, le registró los bolsillos, le robó un precioso reloj, y como notase, ya al marcharse, que brillaba un brillante de militar aquella mano para sustraer la alhaja. No faltó quien vió aquella horrible escena, fué denunciado su autor y ué á par al presidio de Alcaiz.

Pues bien, al advenimiento de la gloriosa revolución de Setiembre, ese hombre fué indultado, y además colocado en la policía secreta, cuyo puesto perdió también por nuevos abusos cometidos en él. El ministerio radical, sin embargo, le volvió á esta carrera con ascenso.

Sigamos extractando á el *Diario de los Debates*, cuya relación no nos atrevemos á crear.

Este hombre, llamémosle así, y la mujer mencionada, dirigieron en digno consorcio la ejecución del proyecto de regicidio, de la farsa de la calle del Arenal. Martí escogió á la persona que murió en el suceso, como instrumento ciego de sus planes: á él encomendó que buscara los asesinos de farsa que eran necesarios. A pesar de la anticipación con que el gobernador tuvo noticia del hecho que se preparaba, resultó, sin embargo, que en el campo de batalla sólo aprehendió la autoridad un individuo, el muerto; los demás desaparecieron, cosa inconcebible. A los apresados no se les probó después que hubieran asistido á la tragi-comedia, origen del proceso.

La muerte del individuo cómplice de Martí, se presta á muchos comentarios, porque es muy singular que sólo muriera el único que estaba en el secreto. Encargado Martí de reprimir el delito, fácil le fué hacer desaparecer al cómplice, en cuyo cadáver se notan las señales de haber sido muerto con tenaz encono por las diversas heridas que recibió, «lo que muy á las claras revela el afán con que se diligenciaba la desaparición de ese hombre.»

Nótese que no se ha tratado de investigar en autos el contexto de las instrucciones dadas por Martí á la policía. Nótese también que ninguno de los individuos de esta acepta la responsabilidad de haber muerto al desconocido y que todos ellos incurrían en este punto en palmarias contradicciones.

Este es el muy sucinto extracto de los artículos publicados hasta hoy por el *Diario de los Debates*; ahora, si los hechos son

ciertos, lo cual no nos atrevemos á decir, juzguen nuestros lectores.

Durante todo el día de ayer, apenas se habló de otra cosa entre la gente aficionada á la política que de la sesión de anteaer, de la famosa sesión en que, al decir de un republicano, espiró el partido conservador de la revolución, enfermó de mucha gravedad el radical, y á cierto elevado personaje se le aplicó un cohete, al que solo falta pegarle fuego.

A muchos comentarios se prestaba, en efecto, la famosa sesión, y no era inexacto el juicio que en breves términos emitía el citado republicano. A pesar de las honorables declaraciones que respecto á la moralidad de los ministros acusados hizo el Sr. Ruiz Zorrilla y han repetido los periódicos ministeriales, es indudable que hoy la colectividad conservadora está incapacitada para ser llamada al poder. ¿Qué importa que las personas medianamente informadas de ciertas cosas sepan que los dos millones trasferidos fueron invertidos en un objeto político? ¿No se puede cometer más inmoralidad con el dinero que echárselo al bolsillo? El ministerio que distraja cantidades del presupuesto, y destinadas quizá al pago de atenciones muy sagradas, para corromper el cuerpo electoral y triunfar por medios bastardos de los candidatos de oposición, ¿no cometería una gran inmoralidad?

Pues mientras un ministerio conservador esté bajo el peso de una acusación por un hecho punible parecido ó no parecido al que por vía de ejemplo acabamos de indicar, el partido conservador está incapacitado para ocupar el poder. Y en estas circunstancias, ¿qué significa esa incapacidad sino la muerte de aquel partido?

De donde resulta naturalmente un gravísimo daño para la dinastía, la cual no puede pensar en ejercer la prerrogativa de nombrar ministros fuera del partido radical.

Mas aquí entra lo más doloroso. ¿Cómo ha quedado el partido radical? Dígalo la votación de anteaer. Ni un solo democrata votó contra la proposición del Sr. Moreno Rodríguez; casi todos votaron en pró, y no es de lo menos notable que se abstuvo el hermano del ministro de Estado, después del discurso que este pronunció censurando la proposición y excitando á la mayoría á que la rechazase. Otra abstención significativa fué la del Sr. Arans, director de *El Imparcial*, órgano y propiedad del Sr. Gasset, el cual periódico decía ayer que el país se felicitaba de que la proposición se hubiese tomado en consideración. De modo que el propietario del periódico, individuo del Gabinete, votó contra la proposición, el director se abstuvo de votar y el periódico aplaude el resultado de la votación.

¿Qué ensalada! Todo el mundo ha podido convencerse hace tiempo de que en el seno del partido radical luchan dos agrupaciones, la de los antiguos progresistas y la de los democratas. De estos nacon principalmente las dificultades que se han suscitado á la marcha del ministerio con la oposición á los proyectos de Hacienda y aun á la ley de los 40,000 hombres. El mismo Sr. Ruiz Zorrilla hablando en su discurso de anteaer separadamente á los progresistas y á los democratas, aunque añadía que hoy todos eran unos, bien daba á entender que veía clara la división. Pero á la verdad, no imaginábamos que las cosas podían llegar tan pronto al punto á que llegaron anteaer, ni que se pusiera tan de manifiesto la prisa que tiene el elemento cimbro por desbancar á Sr. Ruiz Zorrilla. Esto es ya público, y la *Correspondencia*, para contribuir á que todos lo sepan, dice ayer que casi ninguno de los amigos personales y más adictos al Sr. Ruiz Zorrilla desatendió las excitaciones de este para votar en contra de la proposición, que así lo ha oído decir el diario noticiero á quien mejor los conoce.

El efecto que ha producido la publicidad dada á la división de la mayoría ha asustado á los mismos interesados en ella, y de resultas, los democratas, que anteaer fueron disidentes, acordaron presentar una proposición de confianza al Gabinete. Firmarla los señores Sanlata, Lagunero, Carmona, Rosillo, Urquillo, Arans y algún otro, y tiene por objeto, según dice *La Correspondencia*, «dar una muestra de disciplina en las filas de la mayoría y un testimonio de que no existe la desunión que se supone.» *Risum tenentis*...

Decíase ayer que el Sr. Montero Rios había sostenido con gran calor la necesidad de hacer cuestión de Gabinete el que fuera desechada la proposición del Sr. Moreno Rodríguez, al paso que el Sr. Rivero, por el contrario, se empeñó en que se declarara cuestión libre. Todo esto pasó en la reunión que celebraron los ministros con asistencia del presidente del Congreso en el rato que estuvo suspendida la sesión anteaer.

En cuanto á la actitud del Sr. Rivero, la noticia indicada está confirmada por *La Correspondencia* en las siguientes líneas:

«Asígrase por personas bien enteradas, que el Sr. Rivero tuvo ayer que hacer grandes esfuerzos para reducir al Sr. Ruiz Zorrilla á que hiciera cuestión libre la proposición de acusación al ministerio anterior, y que, á pesar de acudir en apoyo de su opinión antecedentes y datos de gran fuerza, el presidente del Consejo insistió tenazmente en oponerse á las indicaciones del Sr. Rivero, obediendo solo á las inspiraciones de su afecto personal.»

A las protestas de afecto personal de los radicales contesta *La Iberia*, órgano del Sr. Sagasta, y dice entre otras cosas:

«Con su lástima fingida nos insultan, con el recuerdo de la estinguída amistad nos degradan. Quieren unir á su vergonzosa caída la santa majestad de nuestra causa, la santa majestad que personifica el inmerecido infortunio del noble país.»

Quieren todo eso, y al quererlos nos dán compasión; pero se atreven á decirlo, y la compasión cede su puesto en nuestro pecho al desprecio más profundo.»

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla, á pesar del desaire que recibió anteaer, no desiste de seguir influyendo en el ánimo de sus amigos de la mayoría. No faltaba ayer quien decía que la acusación moriría en las sesiones ó que el informe de la comisión que se nombre, se reducirá á una declaración de incompetencia del Senado. Con esto, sin embargo, no se evi-

tará una discusión borrascosa y por su parte, los acusados no quedarán en muy buena situación.

Pero la verdad es que la declaración de incompetencia del Senado parece procedente, aunque no sea quizá al Congreso á quien toque hacerla.

La ley de procedimiento para el Senado constituido en tribunal, hecha para un Senado vitalicio, declara en su artículo 12 que no podrán ser jueces los senadores que hubiesen sido nombrados con posterioridad á la perpetración del hecho que motiva el procedimiento. No habiendo más ley de procedimiento que la de 1849, no se puede invocar otra; pero el citado artículo 12 hace incompetente al Senado actual, porque todos los senadores han sido elegidos después de la perpetración del hecho que motiva la acusación. ¿Qué se hace, pues, en este caso? Llamar á los senadores que lo fueron antes de la trasferencia de los dos millones, es imposible, porque desde que se disuelven unas Cortes, los que á ellas pertenecieron no tienen carácter alguno oficial; el Senado disuelto ya no es Senado. Será preciso, por tanto, declarar que no hay tribunal competente para poder juzgar al ministerio Sagasta.

Sigue la discordia en la mayoría respecto de la cuestión del Banco hipotecario. Los señores García San Miguel y Romero Giron, de la subcomisión, conferenciaron ayer largamente con el ministro de Hacienda, y esta conferencia de dos disidentes conversos, habida horas antes de presentar á la comisión general de presupuestos el esperado dictamen, prueba que la conversión no debe ser tan completa y acabada como nos la presentan los defensores del Banco. Sin embargo, debemos decir que, según *El Tiempo*, se creía que los Sres. Romero Giron, Arellano y García San Miguel diesen dictamen favorable al Gobierno; pero que Ramos Calderón y Sardaol sostendrían su voto particular contrario al Banco hipotecario. El Herrero (D. Sabino), si hemos de creer al diario moderado, se resistió á dar dictamen.

Basta lo dicho para comprender que en el estado en que se halla este asunto, es imposible que la comisión general de presupuestos sea hoy su dictamen á las Cortes. Por el contrario, todo indica que los debates en la comisión general de presupuesto sobre los dos dictámenes que por lo menos ha de examinar, durarán algunos días, pese á los que, como *La Epoca*, pretenden echar sobre la mayoría todo el peso de la cuestión social, para que esta otorgue á paso de carga un privilegio tan grande como el del Banco hipotecario á una sociedad extranjera, con la cual no nos unen otros lazos que los pingües y escandalosos negocios que realizó á costa nuestra en tiempos de Figuerola, y que tan duramente fueron juzgados por *La Epoca*.

Y por cierto que este diario, menos que nadie, puede valerse de tales medios para influir en la mayoría, porque él fué el primero á lamentarse de que los no partidarios del Banco hiciesen política la cuestión. Pero ya se ve, la tormenta crece, y para conjurarla, el diario conservador encuentra bueno y plausible, no ya hacer cuestión política el Banco hipotecario, sino cuestión social, y habla á los diputados de los grandes sacrificios que el estado de esta cuestión impone á todos.

De este lenguaje al que días atrás empleaba *La Epoca* al defender al Banco hipotecario como un establecimiento destinado á concluir con la usura y prosperar la agricultura, hay un abismo. El diario conservador lo ha salvado, sin embargo, con la mayor imperturbabilidad.

Escritas las precedentes líneas, llega á nuestras manos *El Imparcial*, en el que leemos este estudiado suelto:

«La subcomisión de ingresos estuvo reunida anoche hasta hora muy avanzada. Los individuos de la ponencia presentaron dictamen acerca del proyecto de arreglo de la deuda, conforme en un todo con el Gobierno, y aun cuando fué combatido por el Sr. Sardaol, es ya seguro que la comisión general lo aprobará, y podrá presentarlo al Congreso de mañana á pasado mañana.»

Las anteriores líneas las publica *El Imparcial* en suelto de fondo, pero en un rincón del mismo periódico y entre otras noticias de escaso interés, añade lo que sigue:

«La comisión ponente sobre los proyectos del señor ministro de Hacienda, ha presentado ya el dictamen conforme en un todo con el Gobierno en lo que se refiere al arreglo de la Deuda.»

Respecto al Banco hipotecario, también hay conformidad en la mayoría de la ponencia, aunque el dictamen no se presentará hasta esta tarde. El Gobierno, á instancia de la subcomisión, acepta algunas modificaciones que se refieren á los procedimientos hipotecarios del Banco, á fin de impedir que resulten modificados en beneficio de aquel establecimiento algunos artículos de la ley hipotecaria y varias disposiciones de la legislación civil ordinaria.

De lo cual se deduce que, á pesar de todas las seguridades de los periódicos, los tres individuos de la sub-comisión, que admiten con algunas modificaciones el proyecto de Banco, no han presentado dictamen, aunque se espera que esta tarde lo presenten. Lo mismo exactamente se esperaba ayer, y sin embargo, el dictamen no se presentó. Esto no quiere decir que hoy tampoco se presente; á nosotros nos basta hacer constar lo mucho que cuesta á los ministeriales admitir el proyecto del Sr. Ruiz Gomez, porque nada violento es duradero, y menos en tiempos en que las mayorías no se dejan ablandar ni por las lágrimas de los que se tienen por sus directores.

Dice un periódico republicano:

«Cuentan que uno de los más caracterizados fronterizos de la Cámara, uno de los que más han batallado en el asunto de la acusación, decía indignado al salir del Congreso: «Yo presentaré antes de cuarenta y ocho horas una acusación contra Ruiz Zorrilla mucho más grave y de más efecto que la formulada contra Sagasta.»

Lo que fuere sonará, que entre bobos anda el juego.»

No sabemos si tendrá algún fundamento esta noticia.

El conocido industrial catalán, el ex-diputado D. José Paig y Llagostera, que se presentó á la vida pública como enemigo irreconciliable de la inmoralidad administrativa, ha sido asesinado en Barcelona. Varios periódicos hablan de este triste hecho, acerca del cual dice *El Imparcial* esta mañana:

«Según telegrama recibido en Madrid, parece que ayer fué asesinado en Barcelona el ex-diputado constituyente, Sr. Paig y Llagostera. No podemos anticipar á nuestros lectores ningún detalle de esta funesta desgracia, puesto que el telegrama á que nos referimos se limita solo á dar cuenta del triste fin del Sr. Paig y Llagostera, y de la prisión del asesino.»

Espanta la frecuencia con que se cometen estos crímenes, que nos constituyen en pleno salvajismo. En Andalucía, en Valencia y en Cataluña, sobre todo, la vida de los hombres honrados está á merced de los criminales, que han aumentado de una manera horrible, merced á la anarquía revolucionaria y al consiguiente desenfreno de las costumbres.

Los periódicos del Principado dan todos los días noticia de asesinatos que estremecen por sus circunstancias. Un rico propietario de la comarca de Vich, D. Mariano Espadaler, vió asaltado días pasados su casa de campo por tres hombres que le sacaron de ella, le acorralaron á puñaladas, y le degollaron, y otro rico propietario de Figuerola, D. Jaime Oliva, ha sido también asesinado en un bosque, según refieren los periódicos de Raus y Tarragona. En Mataró, otro caballero fué acometido á tiros noche-s pasadas, y varias casas de campo han sido robadas por cuadrillas de ladrones.

Gracias á las partidas carlistas, los bandidos se mantienen á raya en algunas comarcas, pues son perseguidos de muerte por los jefes de D. Carlos, á los cuales acuden los pueblos en demanda de auxilio. No hace mucho tiempo, Ferré destinó 50 hombres de su partida á la persecución de unos criminales, á petición de los habitantes de la comarca, los cuales habían acudido en vano á la autoridad militar de la provincia con la misma solicitud. Parece que el jefe amadeista les dijo que ni él ni sus fuerzas tienen la misión de perseguir ladrones.

De manera que ya no tenemos nada que envidiar á Méjico. Los campos á merced de los malhechores, las ciudades amenazadas por los socialistas, desórden en todas partes, debilidad en el Gobierno; caminamos, en fin, á la disolución social, que llegará á poco que la revolución dure.

Algunos periódicos han publicado curiosos datos estadísticos sobre el aumento que ha tenido el Estado mayor general del ejército y la clase de jefes de regimiento y batallón. Para que los pueblos se convenzan de lo mucho que cuesta la libertad traid por los héroes de Cádiz, así como del desinterés que anima á los bravos militares, cuyas espadas están al servicio de la revolución, y también para poder apreciar el carácter civil que según los liberales es la esencia de su sistema, en contraposición al carácter militar del despotismo, hé aquí el resumen de dichas noticias estadísticas.

«Resulta que existen en la actualidad, sin contar con las últimas promociones, 15 tenientes generales; 33 mariscales de campo y 122 brigadieres más que los que había á la muerte del ilustre duque de Valencia, y 24 tenientes generales, 47 mariscales de campo y 137 brigadieres más de los que debía haber, si solo se hubieran cubierto con sujeción al reglamento las vacantes proporcionales á la baja de 18 tenientes generales, 23 mariscales de campo y 79 brigadieres que han fallecido en estos cuatro años.

Y si el Estado mayor general pasamos á la comparación de los jefes de infantería y caballería, encontraremos estas atrozidades cifras:

1.º DE ENERO DEL 68.	1.º DE OCTUBRE DEL 72.
Coroneles.....	97.....
Tenientes coroneles.....	207.....
Comandantes.....	212.....
	414.....
	1231.....

Sobre el asunto de los 27,000 duros que se dicen entregados por el Gobierno español, siendo ministro el Sr. Rivero, con motivo del secuestro de unos ingleses llevado á cabo por unos bandidos de Andalucía, publica *La Independencia Española* algunas noticias de que resulta, que cuando tuvo lugar el suceso, el entonces gobernador de Cádiz, Sr. Villalba, se presentó en Gibraltar manifestando hallarse dispuesto el Gobierno español á pagar el rescate exigido por los criminales.

El Gobernador de Gibraltar, con esta promesa, adelantó la cantidad que una cañonera inglesa llevó á Cádiz, en uno de cuyos mesones se contó y recogió por los secuestradores. Pero es el caso que el Gobierno español aún no ha pagado al gobernador inglés los 27,000 duros, y con este objeto hállase ahora en Madrid un comisionado de dicha autoridad.

Mal sentar al Sr. Ruiz Gomez esta comisión que viene á aumentar los apuros del Tesoro.

La no aceptación del cargo de segundo cabo de Filipinas por el Sr. Palacios, que había sido agraciado con él, es un hecho. Ya tiene sustituto en el mariscal Blanco Valderrobles, cuyo nombramiento firmó ayer D. Amadeo.

Hoy se encargará de la capitania general de Castilla la Nueva el Sr. Pavia. En calidad de interino, y el Sr. Alaminos se despedirá de la guarnición. Hay quien dice que el Sr. Gaminde obtendrá al fin el puesto que interiormente va á desempeñar el general Pavia.

Según cuenta un periódico sagastino el Oficial constitucional ó conservador acordó anoche, en junta general, mostrar su adhesión y cariño al Gabinete Sagasta sobre que pesa la acusación parlamentaria. Para ello nombró una comisión de 25 socios que representará al Círculo.

Ignoramos lo que pensará hacerse con esto. También se reunió la junta directiva del partido conservador «para ponerse de acuerdo sobre cuestiones de gran interés para la patria,» dice *La Iberia*.

Prosigue el movimiento de defecación dinástica entre los conservadores. Según vemos en un periódico, *La Independencia Española* rompe con la dinastía saboyana y *El Eco Popular* publica con el mismo objeto un artículo en que se leen las siguientes líneas, acompañadas de acusaciones directas al constitucionalismo de D. Amadeo:

«Cuán pronto han venido los hechos á confirmar con irresistible elocuencia nuestras palabras! ¡Cuán pronto ha debido caer la venda, que cerrando los ojos de la inteligencia á los conatos que todavía creían en la buena fé, en la sabidura

tribunales acaban de condenar su conducta inhumana.

—De una carta dirigida al *Siecle* resulta que el príncipe Gerónimo Napoleón fué en tiempos amigo de Mazzini.

—Ha causado en Inglaterra profundo disgusto la sentencia arbitral del emperador Guillermo en lo relativo á las fronteras de los Estados Unidos y del Canadá inglés.

—Monseñor Marilley, Obispo de Ginebra, ha dirigido una carta al Consejo de Estado de dicho cantón, anunciándole la resolución de que nos ha hablado el teógrafo.

—Acaban de ser cerrados los establecimientos de los Jesuitas en los dos principados de Hohenzollern (Alemania).

—Según leemos en el *Freeman*, periódico irlandés, se ha establecido en Irlanda una nueva sociedad católica, cuyo objeto es la defensa del Padre Santo y de los intereses católicos.

—Las inundaciones están produciendo en Italia grandes desastres. Entre los puntos inundados se cuenta a *San Rocco*, Ferrara, Massa Polesine, Revere, Mantua, Reggio, Ravenna y Pavia.

Las asociaciones católicas organizan rogativas públicas y colectas de socorros.

—El 22 de este mes se reunió la Asociación católica popular de la Alta Austria en Linz. Asistieron 5,000 personas y hablaron entre otras personas eminentes el barón de Stillfried y el príncipe Obispo de Seckau.

—El conde Sclopis ha ido á Ginebra para visitar y felicitar al ilustre Monseñor Merillod y le ha entregado una suma considerable destinada al sostenimiento de las escuelas católicas libres.

—Las conferencias dogmáticas de Cuarentena en Nuestra Señora de París han sido encargadas al Padre Monsabré, predicador, así como las de Adviento al Padre Matignon, jesuita.

El Gobierno se ha opuesto á que se apoye la proposición de confianza presentada por los diputados de la mayoría que desertaron la noche que se votó la acusación del señor Sagasta.

El Gobierno ha creído, y en verdad no le falta razón, que el remedio era peor que la enfermedad; siendo por esta razón por la que en la sesión de hoy se ha entrado en seguida en la orden del día.

El candidato para el puesto de primer vicepresidente es el Sr. Mosquera, á quien de esta manera se da una satisfacción, y se desagravia á los progresistas, ofendidos porque en las anteriores votaciones quedó éste relegado al cuarto lugar.

Para cuarto vicepresidente se designa al señor Romero Girón.

Ayer se reunieron los hombres importantes del bando sagastino en casa del señor don Francisco Santa Cruz, para tratar de la grave situación en que la acusación del señor Sagasta ha colocado á todo el partido conservador.

Según parece, se pronunciaron enérgicos discursos, haciéndose declaraciones de fe naturalista, que fué preciso ponerlas un correctivo, acordando que la prensa ataque con furor al ministerio, pero cuidando de no dirigir los tiros más alto.

En cuanto á la acusación, es casi seguro que las personas comprometidas se defenderán, volviendo golpe por golpe.

Por fin se ha votado ya la ley que llama á las armas á 40,000 hombres.

Si esta noche se consigue que pase en la comisión general de presupuestos el proyecto del Banco hipotecario, están de enhorabuena el partido radical y *La Epoca*, que estos últimos días venía quejándose amargamente de que se hiciera oposición á ambos proyectos.

Ayer hubo toros y cañas en la comisión general de presupuestos, donde se discutía el voto particular de los Sres. Marqués de Sarda y Ramos Calderón.

Por fin á las tres de la mañana fué desechado por 21 votos, habiendo sido necesario ir á los porteros á las altas horas de la noche á casa de los diputados que no habían asistido á la reunión.

Esta noche vuelve á reunirse la comisión general de presupuestos para discutir el dictamen de la mayoría de la subcomisión, que se propone que se emita dictamen favorable al proyecto del Banco.

CONGRESO.

A las dos se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta. Empezará la votación para elegir el cargo de primer vicepresidente, vacante por renuncia del Sr. Salmerón.

Queda elegido primer vicepresidente el Sr. Mosquera por 148 votos contra 48.

Empezará la discusión del acta de Gijón. El Sr. Pedregal defiende su elección.

Se suspende esta discusión para dar lugar á la votación definitiva del proyecto de leyes, que queda aprobado por 137 votos contra 69.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA-YORK 29.—En vista de las reclamaciones del ministro de Francia en Washington, el presidente Grant ha resuelto aplazar el decreto imponiendo un derecho de 10 por 100 á las mercancías importadas en la república por buques con bandera francesa.

VERSALLES 30.—Se ha abandonado por completo el proyecto de conferir al señor Thiers la presidencia vitalicia de la república.

El viernes ó el sábado quedará firmado el tratado de Comercio entre Francia é Inglaterra.

BOLSA DEL DÍA 31 DE OCTUBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-60, 55, 70 y 75.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-05.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-70.

Acciones de carreteras.—De 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., publicado, 69-00.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., no publicado, 63-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, no publicado, 59-00.

Obligaciones generales por ferro-carril, de 2,000 rs., publicado, 54 15, 25, 20, 25, 10 y 20.

Acciones del Banco de España, no publicado, 168-00 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 18-1, y al sol de 30-0.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid, 29,116 pesetas y 90 céntimos.

En *La Voz de Iluro* del 27, periódico de Matarró, leemos lo que sigue:

«D. Jaime Baladía, uno de los dueños de la fábrica que gira bajo la razón social Baladía y Sala, se vió el lunes último providencialmente salvado de un infame atentado que vino á sembrar la alarma causando general indignación en esta ciudad de cuyo tan pacífica y moderada. Serían las diez de la noche cuando el citado señor Baladía, que pasaba por la calle de Riera en compañía del Sr. D. Francisco Sala, y á la sazón que se acercaba á los dos el Sr. Altes, dueño de la droguería que hay en la misma calle, sintió en el cuello el frío contacto del cañón de una pistola, oyendo al propio tiempo el ruido de la caída del gatillo. A tan brusca acometida volvióse dicho Sr. Baladía y cayendo de improviso sobre el asfalto que estaba á sus espaldas y mientras tenía el dedo en el gatillo, logró este dispararle un tiro á quemarropa, pasando el proyectil por entre los muslos y agujerándole el pantalón y los calzoncillos, sin causarle lesión alguna. Entonces el acometido luchando á brazo partido con su agresor logró sujetarle y con el arma que estaba en su mano, le condujo á las Casas Consistoriales, poniéndole á disposición del juez municipal, que por hallarse cerca del lugar del suceso acudió al momento, quien á su vez lo entregó al señor juez del partido que, presentándose luego, empezó la instrucción de las correspondientes diligencias.»

Anteayer llegó á Valladolid, con una hora de retraso, el tren de Madrid que debió haberse entrado á las nueve de la noche. La causa parece que fué motivada por las averías ocurridas en la caldera de vapor.

A las siete de la tarde de ayer voló en la Puerta del Sol el coche-ómnibus, número 130,

resultando herido de gravedad en la cabeza el zagal del mismo, que fué conducido al Hospital general después de haber sido curado en la casa de socorro del distrito.

Leemos en el *Diario de Tarragona*:

«Los apuros en que se encuentra el ayuntamiento de Torredembarra le han obligado á suprimir el alumbrado público, con gran sentimiento de los vecinos que no podían esperar ver convertida en pobre é inculcable villorrio aquella importante población.»

A propósito de alumbrado público, añade el citado periódico, es muy posible que lo de Torredembarra suceda próximamente en esta capital, si no se camplan los compromisos del ayuntamiento para con la sociedad del gas.

Bien se conoce que estamos en tiempos de las luces.

Los periódicos de Barcelona anuncian horribles pormenores sobre el asesinato de un propietario de un manso situado á cinco horas de Vich. Según una carta de dicho punto, el jueves al anochecer se presentaron seis hombres en el referido manso pidiendo de comer y beber, y al poco rato llegó el propietario D. Mariano Espadaler, montado en un mulo y procedente de San Quirico de Basora. Los forasteros se dirigieron entonces á la cuadra, y mientras unos se llevaban al propietario, saliendo por una puerta escusada, y los acerbaban de heridas hasta dejarlo por muerto, los otros detenían al mozo que iba á arreglar el mulo de su amo.

Un sacerdote que había en el primer piso, al oír ruido, pudo salir saltando por la ventana y fué á pedir auxilio. Antes de llegar á San Quirico encontró en una casa del camino á tres hombres, quienes luego que se enteraron del hecho se dirigieron con sus escopetas al manso Espadaler, en donde los asesinos buscaban el dinero que creían debía haber. Los ladrones contestaron con tres ó cuatro tiros al «quién vive» que les dieron los tres hombres, los cuales descargaron sus escopetas y fueron reforzados al cabo de cinco minutos por el somaten. Los ladrones se habían escapado ya merced á la proximidad del bosque y oscuridad de la noche. Dejaron abandonados en la casa dos enormes cuchillos, tres gorras, un tapaboca-manta, un par de alpargatas y un pañuelo sin iniciales.

Don Mariano Espadaler había sido vilmente degollado á cincuenta pasos de la casa y su cabeza mutilada bárbaramente. Sobre las once de la mañana siguiente se tuvo noticia del crimen en Vich, é inmediatamente salieron para el sitio en que había tenido lugar el crimen el juez de primera instancia, el sustituto del médico forense y el escribano, quienes obraron con grande diligencia en su cometido para el esclarecimiento de tan horrendo crimen.

La casa editorial de los Sres. Medina y Navarro acaba de publicar la última obra de M. Julio Verne, titulada *Acenurias de tres rusos y tres ingleses en el África austral*.

Infútil es ponderar el interés de este libro, cuya acción se desarrolla en una región casi inexplorada del África, donde tanto abundan las aventuras más peligrosas para los europeos que se atreven á penetrar en ella.

No dudamos que esta obra tendrá igual aceptación que las demás del mismo autor que también han publicado los Sres. Medina y Navarro, Arenal, 16, Madrid.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Quintín, mártir y la batalla del Salado.*

SANTO DE MAÑANA. *La Fiestidad de Todos los Santos.—Fiesta de precepto.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del oratorio del Caballero de Gracia, donde á las diez será la Misa mayor, y por la tarde ejercicios, sermón y reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor y por la tarde se cantarán vísperas solemnes de difuntos. En la parroquia de Santa María continúa la novena de Nuestra Señora de la Almudena; á las diez habrá Misa Mayor con manifestación, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cinco, predicará el Padre José Joaquín Montalbán.

Según celebrándose por la noche las novenas de Animas, y predicará en San Luis D. José María Mon, en Santa María D. Esteban Labarta y en Santiago D. Manuel Pedrosó.

Principia al anochecer una devota novena en sufragio de las Animas del Purgatorio, y dirán el sermón, en las Calatravas, por la tarde á las cuatro, D. Vicente Pastor, y al anochecer en San Pedro, D. Pedro Carrascosa; en Loreto, D. Jaime Cardona, y en San Antonio del Prado, D. Diego Arias.

En los servitas predicará por la tarde D. Juan Rodríguez, y en la bóveda de San Ginés, por la noche D. Gregorio Montes.

Hoy principian al anochecer los ejercicios del mes de las Animas, y serán oradores: en el oratorio de San José, D. José Vigier; en Italianos, don José García Romero; en San Ignacio, el doctor señor D. Mariano Puyol y Anglada, y en el Carmen Calzado, D. Juan García Rodríguez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastián, ó la del Consuelo en San Luis.

SANTOS DEL SÁBADO. *La Commemoración de los fieles difuntos y Santa Eustaquia, virgen y mártir.*

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón y reserva.

En las parroquias habrá Misa cantada con vigilia y responsos, según rúbrica del día. En la parroquia de Santa María continúa por la tarde la novena de la Virgen de la Almudena, y predicará D. Mariano Yague.

Continúan las novenas y sufragios por las ánimas benditas, y predicarán, en las Calatravas D. Sovero Llanos, en San Pedro D. José Vigier, en Loreto D. Pedro Carrascosa, en San Sebastián D. Basilio Sánchez Grande, en San Antonio del Prado D. Eduardo Reina, en San Luis D. José María Mon, en Santiago D. Manuel Pedrosó, en Italianos D. José Carrascosa, en el Carmen Calzado D. Juan García Rodríguez, y en San Ignacio don Mariano Puyol y Anglada; en el oratorio de San José serán los ejercicios sin sermón.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de las Maravillas, la de la Providencia en Capuchinos, ó la del Pópulo en San Justo.

Teatro Nacional de la Opera.—Viernes, 1.º de Noviembre.—No hay función.—El sábado, 2, *El Ugonott*.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS. á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL SALVADOR

colegio de primera clase, de primera y segunda enseñanza, carreras especiales y derecho.

El colegio del Salvador, dirigido por el Licenciado en ciencias D. Tomas Mendez, con la cooperación del más escogido profesorado de esta corte, se abre el 20 de Octubre, calle de Goya, número 43 y 45 (Barrio de Salamanca). Se admiten internos, pensionistas, medio-pensionistas y externos de primera y segunda enseñanza, carreras especiales y la de derecho completa. El magnífico estenso local, con diez y nueve balcones de frente al medio día, dormitorios estuados, parque para las recreaciones de los niños, separación completa por edades y clases, aulas y salones de estudio provistos del más elegante y completo menaje, Sacrodotos respetables dedicados al cuidado, vigilancia inmediata é instrucción religiosa de los alumnos que no pierden de vista, alimentación sana, abundante y variada; todo contribuye á poder competir con los más acreditados de España y del extranjero. El corto número de alumnos, por lo tanto mejor atendidos, y otras razones le hacen también recomendable. (Núm. 403.)

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 48 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

(A.)

TRADE MARK.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-moráricas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40
Obras selectas de Fray Luis de León. 40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. 40 rs.
La predication popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. 40
Cárol VII el Restaurador ó la cuestión española, folleto. 2
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á Medius, calle del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará los estatutos.

LÁMPARAS FÚNEBRES

Se acaba de recibir un gran surtido y formas muy elegantes. MARIN, plaza de Horrores, 12. Surtido abundante en lámparas de sobremesa y comedores á precios económicos. Coronas y diademas preciosas de todos tamaños para vírgenes. Aceite mineral á 4 céntimos; una lata con 48 litros 58 rs., sin lata 56.

NO MAS FUEGO.

CINCUENTA AÑOS DE BUEN ÉXITO.



El linimento BOYER MICHEL de Aix (Provença) reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las costras recientes ó antiguas, los equines, mataduras, alcomos, moletas, debilidad de piernas, etc., etc.

En Dorvault, París, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 32 rs., Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escobar, Ocaña y Ortega. —En provincias los depositarios de la Agencia. (A.—3,553.)

AFECIONES

DEL CEREBRO Y DE LA

ESPIÑA DORSAL.



ENFERMEDADES

NERVIOSAS

Y CONVULSIVAS.

PRODUCTOS BROMURADOS ESPECIALES

preparados por J. A. Pennes y C. Pelisse, farmacéuticos-químicos.

Jarabe anti-apoplético de bromuro de amoniam químicamente puro. Empleado con éxito para combatir las congestiones cerebrales, las monomanías, la hipocondría, las parálisis parciales, el delirio y el vértigo. —Jarabe anti-nervioso de bromuro de sodium químicamente puro.—Presentado bajo la forma más agradable para las mujeres y los enfermos delicados, contra el insomnio, las pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, las convulsiones, neuritis, espasmos y vómitos. —Licor anti-nervioso de bromuro de potasium químicamente puro, empleado especialmente con grandes ventajas contra el baile de San Víctor, la eclampsia, la epilepsia y los espasmos histéricos. (Leer la noticia.)

En París, farmacia PENNES y PELISSE, rue des Ecoles, 49.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escolar, Ortega y Ocaña. (A.)

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.

Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.

ACEITE MORENO-CLARO DE HÍGADO DE BACALAO

DEL D.º DE JONGH.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos más notables por ser indudablemente el más puro, el más grato al paladar y el más eficaz de cuantos se conocen.

Recetado con óptimos resultados contra la *Tisis* y *Enfermedades del Pecho*, *Debilidad general*, *Desfalqueamiento de los Niños*, *Acidismo* y *todas las Afecciones Escrofólicas*.

Únicos consignatarios, Sres. Ansar, Harford y C.º, 97, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31.

Véndese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Por menor en Madrid á 16 rs. medio frasco.—Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. (A.)

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 44 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,546.)

NO MAS TÍISIS.

PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Las Pastillas de Belmet se expenden en Madrid, en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja: 30 rs.—En los pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas; lo cual ponemos en conocimiento de todos nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS:

Albacete, Sr. Martínez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Bérgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Monserrat, señor Aguilar, Rambla del Centro, 37, y el Sr. Borrell, Conde del Avallo.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Cáceres, farmacia de la viuda de Hurtado.—Coruña, droguería de Besancas.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Ríos, Cuchillera.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Arroyo del Puero (Cáceres), Sr. Castro.—Ferrol, Sr. Galán, farmacia.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sambola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, puente del Carbon.—Jaén, farmacia del señor Figueroa, sucesor de Alvar.—Jerez de la Frontera, Sr. Revuelta, droguería.—La Carolina, (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias) farmacia del Sr. Chesa, representante de las hermanas Bernestas.—Leon, farmacia del Sr. Merino.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Línea de Gibraltar, Dr. Reina.—Llanes (Oviedo), farmacia del Sr. Romano.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baitenas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacias de los Sres. Simon, Caballero de Gracia; Miquel, Arenal, núm. 2; Ulzurrun, Imperial, núm. 4; Rodríguez Hernández, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 84; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro Atocha, 134, y Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palma de Mallorca (Baleares), Sr. Vidal, San Roque, núm. 9.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, calle Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del señor Risco (Valledolid), Sr. Fernandez.—Pontevedra, farmacia de la viuda de Estevez.—Rioseco (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Escar.—Torrelavega (Santander), farmacia del señor Lopez.—Santander, farmacia del Sr. Escar.—Astarazas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, D. Angel Villar y Pinto, farmacia.—San Fernando (Cádiz), Sr. Jimenez, farmacia.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Teodoro Delgado.—Soria, farmacia del Sr. Monje.—Antequera, Sres. Espejo y compañía.—Tolosa, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina (Toledo), Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Paris, calle de San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pasa (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Plaza Vieja.—Zamora, farmacia del Dr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordán, plaza del Mercado. (Núm. 86.)